



La innovación como imitación de clásicos

iPad

- En 2010, y en su "prehistoria".

Este mes de octubre, concretamente el pasado día 5, se cumplió el primer aniversario del fallecimiento de uno de los prohombres de la innovación moderna, el incansable y controvertido Steve Jobs. Y quisiéramos, como un pequeño y particular homenaje, dedicarle nuestra news.

No cabe duda de que Steve Jobs –alma mater de Apple- fue un innovador indiscutible. Pero hoy nos gustaría –por seguir la línea provocadora que tanto caracterizaba a Jobs-, abordar una perspectiva del personaje un tanto peculiar, y es que nos preguntamos si en verdad fue un verdadero innovador al uso, empeñado en inventar y hacer realidad, o si en el fondo fue un hábil "imitador".



Estas imágenes hablan por sí solas: La escena de *2001 Odisea en el espacio* de Stanley Kubrick con el comandante Borman y su segundo comiendo mientras ven los telediarios galácticos en una "tablet", allá por 1968. El capitán Kirk con un "pre-iPad" entre sus manos, allá por los años 70. Y el más actual capitán Picard, en un gesto tan parecido al de Steve en la foto vecina.

No podemos, ni pretendemos, restarle mérito a Apple ni a su fundador Jobs. Aunque sí llamar la atención acerca de que innovar en ocasiones bebe de las fuentes de los clásicos. Y existen multitud de manantiales de los que nutrirse, tales como Isaac Asimov, Julio Verne o Leonardo Da Vinci, entre otros.

Una de las magias de Apple en los últimos años ha sido hacer productos fáciles de usar, estéticamente atractivos y duraderos. Poco se ha de decir de las fuentes de las que ha bebido Steve Jobs y todos los ingenieros de Apple.

Descanse en paz uno de las más geniales "imitadores" de la historia. Y larga vida a la innovación.